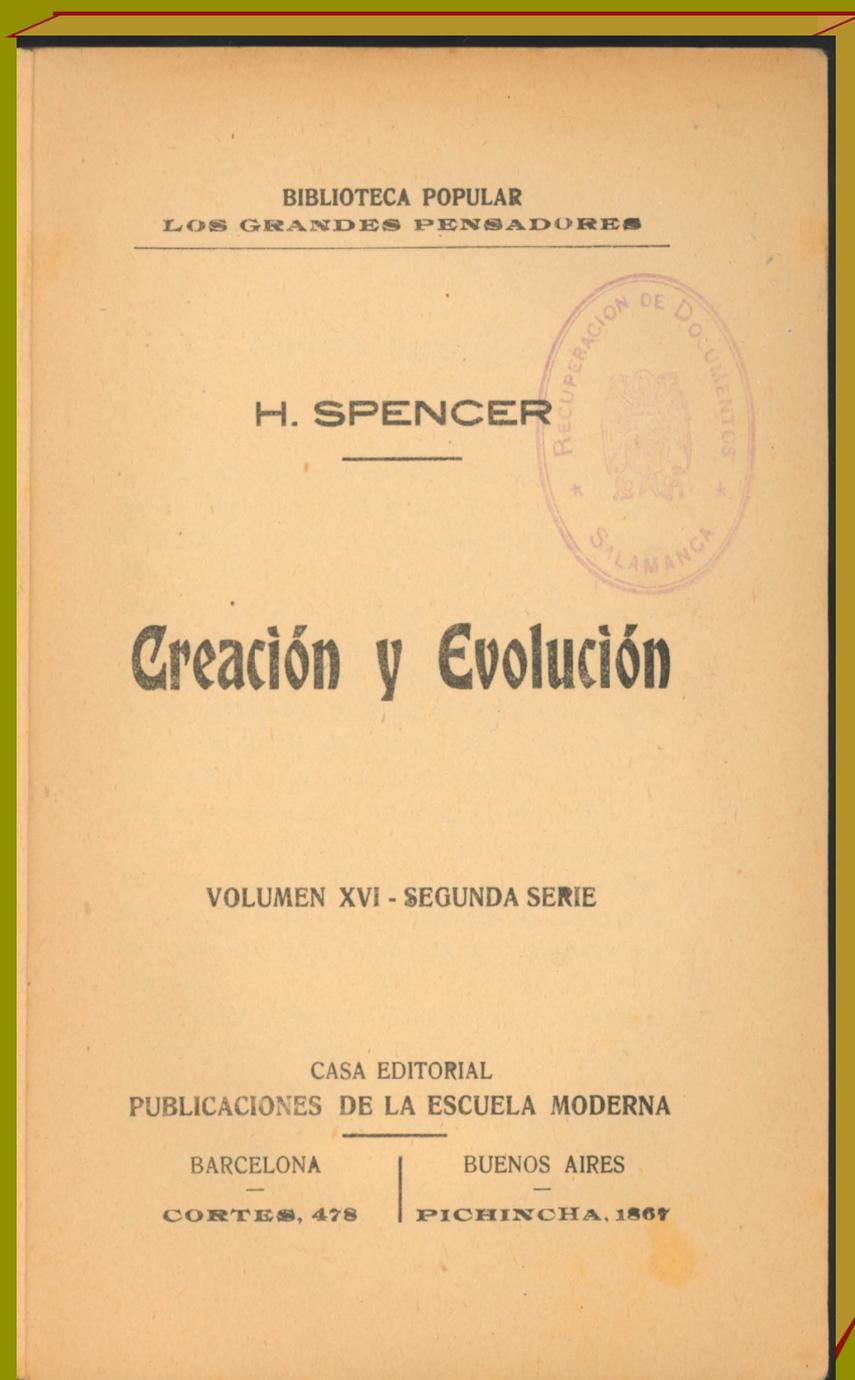


113.- SPENCER, H.: *Biblioteca Popular Los Grandes Pensadores. SEGUNDA SERIE. Creación y Evolución.* Barcelona y Buenos Aires, Casa Editorial Publicaciones de La Escuela Moderna, vol. XVI, s/f., 95 pp.



Encuadernado en rústica, este libro constituye el volumen XVI de la colección Los Grandes Pensadores. Tiene una extensión de 95 páginas y contiene una extensa nota marginal explicativa. Fue publicado por la Escuela Moderna en febrero de 1917¹.

Precedido de una biografía de Herbert Spencer a cargo de Cristóbal Litrán y concluido con un elenco de sus obras, su contenido se dispone en tres grandes bloques subdivididos, los dos primeros, en capítulos:

I.- Creación y Evolución.

1.- La hipótesis en las creaciones especiales.

2.- La hipótesis de la evolución.

II.- La especie humana.

1.- Leyes de su multiplicación.

2, 3, 4, 5 y 6 (capítulos únicamente numerados y no titulados)

III.- El dominio de la Biología.

Comienza el texto con una crítica a la doctrina de la creación ex nihilo, negando la existencia de un plan divino en la conformación de los seres:

La suposición de que cada especie de organismo está aisladamente creada como parte de un plan, implica la de que el autor del plan ha querido todo lo que resulta de él (...) La paleontología nos evidencia que desde los más remotos tiempos geológicos que conocemos, se produjo esta universal carnicería (...) El que sostenga que cada especie de animales ha sido destinada concretamente a un fin, debe sostener asimismo que el Creador tenía intención deliberada de producir tales resultados o que no ha sido capaz de impedirlos.²

Defiende nuestro autor que la idea de evolución puede explicar con mayor satisfactoriedad la presencia de los organismos vivos en la actualidad. Considera que esta idea, aplicable a diferentes parcelas del conocimiento humano -Astronomía, Geología, Biología, Filosofía política, Historia- supera a la hipótesis creacionista:

Se puede concebir en sus grandes líneas, si no en sus detalles, la producción de todas las formas orgánicas por la lenta acumulación de modificaciones sobre modificaciones, y merced a la divergencia lenta que resulta de la adición continua de nuevas diferencias a las diferencias ya adquiridas.³

Pretende dar explicación a la multiplicación en la especie humana enunciando las leyes que, a su juicio, rigen este fenómeno:

A partir de diversos ejemplos -hotentotes, cafres, irlandeses, canadienses, etc.-, realiza abstractas inferencias para concluir que las leyes de reproducción animal también rigen en la reproducción humana.

Sobre vagas formulaciones erige Spencer oscuras apreciaciones:

¹ SPENCER, H: *Biblioteca Popular Los Grandes Pensadores: Creación y Evolución*. Barcelona y Buenos Aires, Casa Editorial Publicaciones de La Escuela Moderna, S/f, vol. XVI, contraportada y PROUDHON: *Biblioteca Popular Los Grandes Pensadores: La Propiedad*. Barcelona, Casa Editorial Publicaciones de La Escuela Moderna, 1916, vol. IV, contraportada.

² SPENCER, H.: *Biblioteca Popular Los Grandes Pensadores. SEGUNDA SERIE. Creación y Evolución*. Barcelona y Buenos Aires, Casa Editorial Publicaciones de La Escuela Moderna, s/f, vol. XVI, pp.23-25.

³ *Ibidem*, p. 37.

De manera que ya sean las razas civilizadas más numerosas que las salvajes, ya posean, en su sistema nervioso al menos, algo de más complejo; ya que siendo en todo iguales, se las deba considerar menos fecundas, las demás cosas son tan desiguales, que si dichas razas no son más prolíficas, es por adaptarse a la ley general.⁴

En virtud de consideraciones obtenidas deductivamente, concluye:

Las generalizaciones alcanzadas por el estudio de la materia orgánica, de la acción de las fuerzas sobre ellas [sic] y de sus reacciones sobre las fuerzas, son las que siguen: la materia orgánica es sensible de un modo especial a los agentes ambientes, a causa de la grandísima inestabilidad [inestabilidad] de los compuestos que la constituyen: las más ligeras perturbaciones pueden causar en ella redistribuciones extensísimas, y mientras que estos átomos, arreglados de un modo inestable, pasan a combinaciones estables, se realizan cantidades de movimiento de una cuantía proporcionada.⁵

Establece que, constitucionalmente, la substancia orgánica [los cuerpos orgánicos] es capaz de realizar sus propios ajustes para contrapesar los cambios exteriores que le afectan. Define la Biología como la exposición de esas

modificaciones sucesivas por las que pasa el organismo en el curso de su desarrollo desde el germen hasta alcanzar la forma adulta (...).⁶

Compartimenta la Biología en cuatro bloques que se corresponden con: los fenómenos de estructura (estudiados por la Anatomía comparada y la Embriología comparada), los fenómenos funcionales que pueden ser apreciados en los organismos (estudiados por la Fisiología y la Psicología), las relaciones recíprocas entre ambos tipos de fenómenos (tercer bloque), quedando el cuarto bloque integrado por los fenómenos de génesis. Sin embargo,

varias de las subdivisiones que hemos señalado no tienen aún existencia reconocida, y otras se encuentran en estado embrionario.⁷

Finalizamos con algunos errores de impresión encontrados: euál [cuál]⁸, inestabilidad [inestabilidad]⁹, estruciura [estructura]¹⁰.

⁴ Ibidem, p. 70.

⁵ Ibidem, p. 70.

⁶ Ibidem, p. 84.

⁷ Ibidem, p. 95.

⁸ Ibidem, p. 79.

⁹ Ibidem, p. 79.

¹⁰ Ibidem, p. 90.